



93/2

ORGANO DE LA CASA DEL PUEBLO

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Cáceres, 1'50 trimestre
Para fuera...
Pagos adelantados
FRANQUEO
CONCERTADO

Año XXI

Cáceres 28 de Julio de 1934

Núm. 912

25 DE JULIO DE 1934

EL BARRANCO DEL LOBO

Hoy hace veinticinco años que tuvo lugar la acción del Barranco del Lobo.

¿Relatarla... para qué? Además que para ensalzar aquellas sangrientas jornadas se movilizaron entonces las plumas más patriotas... ¡Hasta hubo concurso de sonetos!... para engañar al pueblo.

Conviene recordarlos.

"Dormid en verdadera e incalculable paz, invicto coro de mártires que disteis un tesoro de juventud valiente y altanera..."

De otro:

"Si supiésteis morir en tierra extraña dormid tranquilo el eterno sueño que el Barranco del Lobo ya es de España..."

Otro:

"Ha muerto defendiendo la bandera que les sirve de fúnebre sudario..."

Y para qué vamos a seguir. Con estos y otros taratachindos se llevaba al matadero del Rif lo más florido de la juventud española. ¿Y eso qué importaba, si todos los soldaditos eran proletarios; si eran españoles de tercera? Allí había yacimientos mineros y al capitalismo le interesaban. ¿Que caían miles de soldados en el Barranco del Lobo apenas desembarcados? ¿Que cayeran! A España en la merienda de negros de la Conferencia de Algeciras se le sirvió un hueso y había que roerlo.

Y cuando corrían ríos de lágrimas en España y de sangre en el Rif se intentaba consolar a las madres—como si existiera razón alguna capaz de acallar el dolor de la madre que pierde un hijo—dicéndoles por boca de los poetas, que la bandera rojigualda les sirvió de sudario. ¡La burla más cruel! Pues en aquella finestísima acción no pudieron retirarse los cadáveres ¡y que fueron pocos! y cuando pudo tomarse el tristemente célebre barranco fueron escasísimos los que pudieron identificarse.

Recordadnos esta fecha, madres españolas. Esta fecha es una consecuencia de los funestos desastros de la podrida monarquía expulsada de España en buena hora.

A España no se le había perdido nada en Marruecos. Si los políticos, los banqueros, los militaristas, los que tienen la palabra patria siempre a flor de labio con el desprecio de la agena, los de la guerra santa tenían empeño en buscarlo, que hubieran ido ellos solos con el duque de Almodóvar a la cabeza pero no lanzar a la vorágine

de la lucha mientras ellos veían alegremente a los desgraciados, a los explotados, a los esclavos de España contra unas tribus bárbaras a las que había que someter para explotar también, que era el fin perseguido.

Han vuelto a sonar los bélicos clarines de atavismos raciales. ¡Alerta hermanos! ¡fñi! ¡Que no nos hable en nombre de la Patria aquel que intente hollar la del vecino! ¡Que no se sirvan para engañarnos de una religión que preceptúa el «No matarás», los sacerdotes que bendicen las ballonetitas! ¡Alerta!

En el reparto del botín guerrero, al pueblo solo le corresponden lágrimas, luto, dolores...

El mayor crimen que podemos cometer los explotados es buscar con la espada el pecho de otro explotado.

Porque... los esclavos de todos los países somos hermanos y los hermanos nos debemos abrazar.

ARASAIS.

¡ATENCIÓN!

¿Por qué se ha de comprar el pan a 60 céntimos kilo, si la

Abacería SAN ANDRÉS

lo expende a 58 cts?

Visitad este Establecimiento y os convenceréis.

ALDEA - MORET (Cáceres)

El acto del martes

Organizado por la Juventud Socialista, se celebró el pasado martes un acto, en el que tomaron parte los compañeros Sánchez, Martín y Romero.

Al acto, que resultó muy animado, concurren gran número de compañeros, que aplaudieron a los oradores, los que estuvieron muy acertados en sus ataques a los actuales gobernantes, por su mala dirección de los asuntos que interesan a la nación.

Presidió el acto el compañero Simón.

Por falta de espacio no publicamos los discursos de los compañeros.

La religión es el opio del pueblo. Todas las religiones son aliadas del capitalismo. Todas prometen un futuro de bienandanza en el más allá para aplacar las rebeliones de los explotados, mientras sus ministros disfrutan el presente confabulados con la burguesía.

EXTREMEÑAS

La Masa Coral en los pueblos

El domingo pasado ha iniciado la Masa Coral Cácerena sus excursiones artísticas a los pueblos.

El entusiasmo con que ha sido recibida, hace esperar que estas giras no se interrumpan. Sus dos últimas actuaciones, en Alcántara y Brozas, son incentivos suficientes para atentar a sus componentes a proseguir su empresa. Tras de muchas molestias, ese grupo de cacerenses entusiastas van sembrando por los pueblos hondas emociones que hacen resurgir en las gentes sencillas las escenas más bellas de sus típicas costumbres.

Unas manos expertas, una sensibilidad exquisita para captar nuevas emociones.—seguidas de una voluntad firme en los componentes de esta Masa Coral Cácerena—nos hace esperar de esta Agrupación Artística, una gran obra cultural que, protegida por todos, pueda ser el principio de otras agrupaciones culturales que cultivando nuestras múltiples facetas regionales, (teatro, literatura, pintura, etc.) hagan resurgir en la región esos grupos de hombres que editaban revistas, organizaban exposiciones y recorrían nuestros pueblos iluminando con el consejo, y aprendiendo en la realidad, lo que más tarde habían de llevar a la escena, al libro o al cuadro.

El progreso—en su constante carrera—ha ido destruyendo parte de esa labor regional que inspirará a esos voceros de la región extremeña. Hoy, en cambio, afloran a los pueblos otras preocupaciones y otras emociones que es preciso encauzar y cultivar, para que también dejen su huella en la Historia.

Existen infinidad de jóvenes extremeños—dispersos por toda España—a los que las aulas y los talleres han premiado por su constancia. Todos ellos necesitan conocer íntimamente, el arte y la literatura regional que, unida al inmenso caudal nacional, suscite en ellos nuevas preocupaciones para el estudio.

La Masa Coral Cácerena, en su última excursión a los pueblos, ha podido comprobar cómo los campesinos abandonaban sus eras para escuchar lo que es parte de sus costumbres.

Que todos los extremeños abandonen un momento sus ocupaciones para escuchar a sus pueblos y a sus hombres.

Cada esclavo tiene en su mano derecha la libertad.

LA IDEA

La idea hizo trizas con los dientes las cadenas de los esclavos; la idea, como un terremoto, derrumbó los sillares donde estaba asentada la civilización pagana; la idea se abrió paso ante la cerrazón del cielo de la Edad Media; la idea, bellísima, vestida de primavera de oro, cruzó a nado, chorreando de sangre, el mar de agujas de la Edad Moderna; la idea, acorralada y perseguida por un mundo egoísta, soberbio, orgulloso, dominante e hipócrita, ha salido triunfante de la hoguera, de la horca, de la cárcel, de toda suerte de martirios y tormentos, y lucirá magnífica en el cielo como el sol, que nunca fenecerá y muere porque es el elemento primordial de la vida.

La idea arrastra y subyuga más que una novia. El corazón, romántico y sentimental, que se enamora de la idea está perdido. Por ella dará la vida.

JUAN GARCÍA MORALES
Presbítero

Cuando los hijos de la libertad están entre cadenas, la libertad halla alas para tenderse a todo viento.

Cooperativa de Casas Baratas "Pablo Iglesias"

Sección de Cáceres

Se abre un plazo, que termina el día 25 de Agosto venidero, para que los compañeros que quieran adherirse a un grupo de los de construcciones especiales, pasen por esta Secretaría, todos los días laborables, de ocho a diez de la noche.

El Comité

NOTA IMPORTANTE

Se pone en conocimiento de los compañeros agricultores de la provincia, que los que hayan segado por menos precio que lo que marcan las Bases de trabajo, hagan la denuncia por diferencia de jornales al Jurado Mixto Rural.

Estos juicios no hay duda que se ganan todos los que vengan.

Tengo conocimiento de varios casos en que no se han cumplido las Bases de trabajo, porque los patronos no querían someterse a los acuerdos del Jurado Mixto.

Hay que tener energía para reclamar lo que es nuestro.

GABRIEL DIONISIO
Vocal del Jurado Mixto Rural de Cáceres

Hojas sueltas

Otra vez la pena de muerte

Ha vuelto a hablarse de la pena de muerte. Solamente su rememoración es dolorosa y sensible. Hombres que se dicen buenos y religiosos, piden que se mate, encubriendo su morboso deseo, entre otras, con estas razones: necesidad del escarmiento y expiación del daño irreparable.

Pero la pena de muerte no ha evitado nunca la existencia del crimen, ni siquiera lo ha contenido, ni la expiación por la expiación es admisible en sana moral. La pena de muerte no puede volver a implantarse, porque la vida es sagrada, y nadie, nadie, y menos el Estado, que debe dar ejemplo de respeto hacia ella, puede quitarla.

Para defender a la sociedad de los criminales y malvados, el Poder público tiene medios represivos suficientes. Casas de reclusión o trabajo, campos de concentración, deportaciones, destierros, trabajos forzados, hasta camisas de fuerza, todo menos la privación de la vida, pena irreparable, que, con la del tormento, nadie puede pretender resucitar.

España está hoy a la cabeza de la civilización moral. La crueldad ha sido característica de todos los pueblos y seguirá delante del mundo, en la realización evolutiva de la dignificación del hombre.

Y no se arguya aquello de que la supriman ellos, los criminales, porque no son iguales frailes y tamboriles, ya que el Estado representa la más alta idealidad y la superior educación, guía de un pueblo, y el criminal es la anomalía y el más bajo fondo social. El criminal desaparece a medida que se educa por el ejemplo y se realiza la justicia social.

Pan y Educación para todos; desaparición de privilegios y desigualdades económicas de nacimiento y de clase, y los delitos disminuirán o desaparecerán, como han desaparecido o son escasísimos en el mundo los actos de canibalismo y de antropofagia.

El Mercantil

Café-Bar-Restaurant

EL MEJOR LOCAL DE CÁCERES—CALEFACCION CENTRAL—SERVICIO EMBEBADO DE RESTAURANT—SE SIRVEN BODAS Y BANQUETES—CAFÉ EXPRESS

San Juan, 29 - Tel. 360

CÁCERES

HA MUERTO UN VERDUGO

El concepto de justicia inmanente que late en el refrán popular «el que a hierro mata a hierro muere», no tiene siempre confirmación en los hechos. Son legión los criminales históricos—guerreros o estadistas—que han muerto tranquilamente en su cama.

Alguna vez, sin embargo, el odio popular se encarga de corregir la amnesia del destino. Esto acaba de ocurrir en Viena, donde el enano vaticanista—correligionario y modelo de Gil Robles—, que en las inolvidables jornadas de Febrero se convirtió deliberadamente, con fría crueldad jesuítica, en el verdugo del proletariado austriaco, ha encontrado la muerte a manos de sus rivales hitlerianos.

Desde aquellos días, Dollfuss y sus cómplices se sostenían sólo a fuerza de medidas represivas. El fascismo católico y romano, apoyado por las milicias de Fey y Starhemberg, no representaba sino a una ínfima minoría de la población de Austria. Y, sin embargo, imponía la dictadura de su desgobierno por la fuerza únicamente del aparato coercitivo del Estado, caído en sus garras, y por el chantaje que ejercía sobre las Cancillerías occidentales—Francia, Inglaterra e Italia—agitando ante estas potencias el espantajo de la anexión a Alemania.

Pero el pueblo austriaco venía demostrando una repulsa cada vez mayor por el régimen vaticanista que Gil Robles y sus aliados, altos y bajos, sueñan con imponernos en España. Bien sabido es que una mitad aproximadamente de la población total de Austria es profunda y sinceramente marxista, mientras que una tercera parte, por razones que no son del caso exponer aquí, cree en las prédicas de la demagogia nazi. El resto se divide en agrarios, pangermanistas de tipo más pacífico, y queda una exigua minoría incorporada a la alianza de cristianos-sociales y fascistas italianizantes, que Dollfuss titulaba pomposamente «Frente patriótico». Vencido momentáneamente el proletariado socialista, su odio por el señoritismo fascista que tan bien simbolizan Starhemberg y Fey, así como por las bandas de rufianes y asesinos profesionales que éstos organizaron en milicias con el nombre de Heimwehr, hizo que las masas viesan sin el menor disgusto la campaña terrorista de los nazis, alentada desde Alemania, sobre todo desde Baviera, por los hitleristas.

Esa campaña ha culminado ayer en un intento de golpe de Estado, que si bien no ha conseguido todos sus objetivos, ha derribado moral y materialmente al Gobierno sin autoridad, con fuerza prestada, del «canciller de bolsillo», y ha costado la vida a este protegido de Mussolini.

La gravedad del hecho estriba, precisamente, en esa

protección del fascismo italiano.

En Roma ha causado verdadero estupor. Dollfuss iba a celebrar estos días una nueva entrevista con Mussolini y el vicecanciller, Starhemberg se encontraba en Italia conferenciando con el «duce». Para la política fascista es un nuevo golpe de amplias consecuencias. Roma sabe que su influencia no se ejerce en Austria más que sobre los gobernantes actuales, y que todo el pueblo la rechaza. Pero no consentirá el «Anschluss», ni siquiera una aproximación demasiado íntima al Reich.

Para dar máxima fuerza a su presión sobre Hitler, procurará arrastrar el apoyo de Francia e Inglaterra.

En esta repercusión internacional se halla la verdadera gravedad de los acontecimientos desarrollados ayer en Viena.

(De «El Socialista»)

PANORAMA

Samper dice que de ninguna manera se perseguirá a los periódicos por ataques a los ministros o a él.

Como os atacaran a todos con los gases que se usaron contra nuestros hermanos, los huelguistas de los pozos de las obras del Banco de España, ya veríamos... ya veríamos.

Los obreros de los pozos del Banco de España, en Madrid, pedían se les pagara según bases de trabajo, 25 céntimos de indemnización por desgaste de ropa y calzado; esto le parecía abusivo al Banco.

¿Con que abusivo? ¡Pues hasta que los albañiles no exijan guantes!... Cuando se colocó la primera piedra de la nueva cárcel de Cáceres, ya hubo un enchisterado señor que cogió la paleta con los guantes puestos. ¡Y esto ya es un precedente!

Para pegar a nuestro compañero Cipriano Montes, el simpático «Chinito», se juntaron la otra noche ná más que una media docena, y aprovechándose de la embriaguez del «Chino».

¡Que les toquen la Marcha de Cádiz a estos pieles rojas!

Boris I de Andorra asegura que domina nada menos que treinta y siete idiomas.

¡La mar de apropiado! Ya tiene este monarca su apodo: ¡El poliglota!

Benito I «el macarroni» dice que no hay más fascismo que el suyo, y que los demás tienen que estar supeditados al suyo... y el suyo al papa... y el papa a... a... a... Albiñana. ¡Áve César!

Benito el de la fascia, ha reguado a Dollfussito un avión y éste ha correspondido, obsequiando a Paganini, digo Mussolini, con un violín.

SENSACIONES

Madrid... Madrid...

Esta noche he deambulado unos momentos por las calles de Madrid. He ido como van los miles de provincianos que visitan diariamente la capital de la República: en busca de sensaciones.

La primera que apreciaron mis sentidos no fué la del estruendo tumultuoso de los milares de gentes que corren vertiginosamente y, muchas de las cuales no saben donde van.

En la retina de mis ojos se clavaron, como puñales agudísimos, las siluetas trágicas de unas familias proletarias que, allá en lo hondo de los sótanos del metro, compensaban, durmiendo encima de periódicos, las energías perdidas durante el día para ganar su mendrugo. Este era el cuadro apropiado para divulgarlo en una estampa de turismo y, con la cual se acallase el grito constante del ciudadano que pugna constantemente por conocer Madrid...

Cierto que en este Madrid de infelices no piensa nadie. Fuera de estos sótanos hay, ¿cómo no?, muchas hogueras luminosas para satisfacer en placeres al más avaro. El Madrid cordial, el Madrid de los triunfos políticos, el Madrid que trabaja, duerme a estas horas. Duermen en los quicios de los grandes palacios, ese ciego por el barreno de la mina; el manco, cuya mano se llevó la máquina entre sus garras; el cojo, cuyo andamiaje se desplomó cuando era mayor la intensidad del trabajo...

Todo duerme, a excepción de unos hombres para los cuales el trabajo humano es una de tantas mercancías de las que se ofrecen al mercado. Todo duerme, a excepción de unas compañeras, que un día aciago se quedaron sin trabajo en el taller y que, para no sucumbir, tienen que bailar y entretener a esos señores.

Madrid de noche... ¡Qué tristes y qué trágicos contrastes nos ofrecéis! Una luna enferma, cuyas claridades se consumen entre las luminarias de casinos y cabarets. Es verdad que hay dos Madrid: uno, ese Madrid que se consume en el vicio, y otro, ese Madrid

Podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que el «duce» tocará el stradivarium y los italianos las consecuencias.

Se da por segura la noticia de que para el día 15 de Febrero próximo, «Albión» y «Sublime Company» organizarán en Burgos, una fiesta en honor de Luperca, y hasta se sacrificará una cabra en honor del dios Pan.

¡No está mal! Por tal época no disuena una bacchanalia de una Luperca, y en el mes de las chifladuras se dispensan las más peregrinas tonterías al tonto más divertido entre los tontos más imbéciles.

que pasa las noches en las buhardillas estudiando y trabajando por un porvenir mejor...

Ya va amaneciendo. Poco a poco, los faros rojos de los casinos y teatros se van apagando, y por unos momentos, en tanto se viste y se lava el albañil, el mecánico, el oficinista... Madrid permanece mudo.

El amanecer trae consigo el vértigo del trabajo, la lucha por la vida. Y es de día, y sólo de día cuando se puede apreciar la fuerza sindical y la fuerza política, porque el día hace circular por tranvías y autobuses a la blusa del albañil y a los monos del mecánico. Esa fuerza sindical que hace todo, que dirige todo y que produce todo.

Esa masa de trabajadores que afluye a las grandes vías urbanas de Madrid, es la que despertará una noche para sacar de los sótanos del metro a los trabajadores que duermen encima de periódicos; la que sacará del cabaret a la compañera, la que terminará con muchas miserias de la sociedad actual, el día que despierte un poco más temprano y se convenza de que su energía y su capacidad es la que dirige la vida en sus múltiples aspectos.

LUIS ROMERO

Madrid.

PROCLAMA

II

Voy a referirme en este artículo a la conciencia de clase de los Dependientes Mercantiles en la seguridad—ya lo decía en el artículo anterior—de que no ha de caer lo que en mis cuartillas vierta en campo no abonado para arrancar de él los frutos apetecibles a todo militante propagandista de la organización.

Habría de permitirse que antes de ir a lo esencial de la cuestión, haga algunas apreciaciones, que no serán vanas si en ellas se ve la intención que las anima; apreciaciones que hago para convencerme de que no es estéril este grato trabajo, que a mí mismo me he impuesto, de ir analizando todas aquellas cuestiones de interés general para la organización.

Con respecto a esta difícil cuestión de la conciencia de clase es posible, a la vez que necesario, hacer infinitas apreciaciones de caracteres todas ellas sabrosísimas y elocuentes a la vez que de estas apreciaciones sacamos una lección, una experiencia que en el mañana debemos tener en cuenta para no caer en el mismo error que nuestros compañeros de ayer. Podemos sacar la consecuencia de que al iniciarse la organización del elemento mercantil de nuestra Capital, no se le dijo qué era la organización ni cuál su papel en ella; porque nunca hay que olvidar que nuestra organización es de clase, o lo que es igual, una organización revolucionaria que aspira a la sustitución del régimen capitalista por otro más justo y humano: el Socialista. Régimen éste en el que los dependientes juegan un principalísimo papel: el de la responsabilidad, en el momento de la transición de uno a otro régimen o sistema de organización social, de la distribución de los productos; pero fijémonos y reparémos en esto: que juegan los dependientes el papel más delicado y peligroso en el momento de desarrollarse la revolución en toda su amplitud de amargura, desesperación y tristeza.

Pero que ahora hablemos de nuestro papel en este momento tan sin igual en la vida de los pueblos y de los hombres, no quiere decir, ni por hipótesis, que vamos a realizarlo mañana ni pasado; pero tampoco quiere esto decir que hemos de tardar días, años, lustros, quizás siglos, lo que esto representa es que existe la necesidad del entrenamiento para cuando el momento de la pelea sea llegado. Y si el momento de la pelea llega en un momento—esto sería la mayor hecatombe que los trabajadores conocerán—en que nos ha de coger desprevenidos, entonces, compañeros, desde ese mismo instante, desde ahora mismo, podemos empezar a renunciar a nuestros derechos, de hombres primero, de trabajadores después y, por último, de seres civilizados y racionales.

Renunciar. Palabra de la que los militantes que saben serlo no saben sino, qué es y significa la exclamación del derrotado, el grito del que cae; y nosotros ni hemos sido, ni seremos derrotados, ni estamos, ni estaremos caídos en las lides nobles de la lucha, cuando además de la justicia nos asiste la fuerza de nuestra voluntad y de nuestra fe en la idea.

Renunciar. Esto es lo que de siempre ha venido haciendo un núcleo—el que menos justificación puede aportar al hacerlo—de nuestra organización en todas aquellas coyunturas que la poca o ninguna industrialización del comercio en nuestra provincia nos brindaba antes a los trabajadores que de él dependíamos. Renunciar, si, es lo que ha hecho el sector de nuestra organización en el que los dirigentes de ella tenían, y siguen teniendo en la actualidad, sus sostenedores y prosélitos.

Pero ya no queremos renunciar; lo que queremos y tenemos es ambición de luchas de batallas fragorosas. Ambición por el triunfo de nuestra clase y no pasividad malina ante el desmoronamiento de una organización que, debido a la condición que sus militantes componentes delan ostentar, tiene la obligación de figurar en cabeza de las organizaciones modelo de disciplina y escuela de militantes de Sindicatos obreros.

Hasta el próximo artículo.

J. FRANCO RAMOS
Julio, 1934.

TIP. DE GARCÍA FLORIÁN